

**Desde la TEORÍA de la
CONSTRUCCIÓN AMBIENTAL
de la FORMA, algunas IDEAS
COMPLEMENTARIAS ¹**

Víctor Daniel Ávila

¹ El presente texto forma parte de la Propuesta Pedagógica del autor en el marco del concurso de Prof. Adjunto de la cátedra de Teoría y Métodos A. FAUD-UNC. 2010.

Teoría y la construcción del conocimiento arquitectónico

La concepción de Teoría de la Arquitectura que sustenta la Cátedra de Teoría y Métodos A, ha sido planteada por el Arq. Venturini en su Propuesta Pedagógica², cuyo enfoque se estructura en base a algunas ideas fundamentales. La Teoría se entiende como un proceso de conocimiento que parte de la captación de la realidad fenoménica (lo concreto real) para comprender su *estructura conceptual* (lo concreto pensado) mediante un proceso de abstracción, de “desmontajes” y recomposiciones significativas de la totalidad. Desde estas operaciones es posible explicar el objeto de conocimiento insertándolo en una *estructura global* que lo contiene y le da sentido. Así, la Teoría propone abordar el conocimiento del campo disciplinar, sus prácticas, procesos y productos, que partiendo de los enfoques de complejidad y Racionalidad Ambiental, define como marco global al Ambiente Humano y su Estructura Físico Espacial Temporal (EFET), donde se inscriben y contextualizan los objetos arquitectónicos.

La Teoría constituye así, un instrumento conceptual-operativo en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la arquitectura y el proceso de diseño, mediante la comprensión y explicación de la realidad arquitectónica existente, sus procesos y productos contextualizados históricamente, y proponer caminos metodológicos para la generación de nuevas realidades objetuales a insertarse en el ambiente. Este proceso de construcción del conocimiento del campo disciplinar se conceptualiza y operativiza en las transferencias mediante una serie de aproximaciones sucesivas al objeto de conocimiento, el hecho arquitectónico-urbano.

En el plan de estudios de la Carrera de Arquitectura, tanto en las materias troncales (Arquitectura de cada nivel), como en las demás asignaturas que convergen en los diferentes estadios de formación, se desarrollan contenidos teóricos y metodológicos particulares. Además, existe un cuerpo de conocimientos generales y fundamentales en el currículo como base conceptual y operativa, una “*parrilla o entramado*” al decir de Quaroni,³ indispensable en la formación del alumno para inscribir y articular aquéllos contenidos convergentes y promover la

² VENTURINI, Edgardo. 2003. *Propuesta Pedagógica para Teoría y Métodos A*. FAUD-UNC.

³ QUARONI, Ludovico. *Proyectar un edificio. Ocho lecciones de arquitectura*. Xarat Ediciones. Madrid, 1987.

autonomía del alumno en su proceso formativo, en la toma de decisiones y en su capacidad de elaborar criterios valorativos acerca de su propio hacer y de los del campo profesional. De esta manera la asignatura se plantea como una aproximación al conocimiento del campo disciplinar a modo de un marco conceptual e instrumental general para la interpretación y producción de la realidad arquitectónica y del Ambiente Humano, desde donde la Teoría se define como fundamentación en la formación del arquitecto.

Desde estas ideas preliminares se desprenden orientaciones para la definición de la Teoría apropiada al campo y a la estructura curricular de la carrera, como la construcción de un *conocimiento pertinente* en términos de *pensamiento complejo*.⁴ Así, pensar/hacer, teoría/práctica, reflexión/acción, sujeto/objeto, unidad/multiplicidad, certeza/incertidumbre, objeto/contexto, complejidad/disunción, son entre otras, conceptualizaciones que surgen recurrentemente, y de no fácil inclusión en ciertas acepciones convencionales del término “teoría”. En tanto observación inteligente, descripción/ explicación/ interpretación de la realidad, contemplación racional, conocimiento especulativo, etc., son significados correctos pero no suficientes para abarcar comprehensivamente la complejidad de la naturaleza propia del objeto de estudio en cuestión, el hecho arquitectónico-urbano. Si bien las teorías son modelos conceptuales para aprehender y ordenar los datos de la realidad, acción realizada por un sujeto/ observador/ conceptuador, una teoría no es una copia de la realidad, sino que se constituye como aproximaciones conceptuales y metodológicas que tienen el propósito de comprender dicha realidad, entendiendo significativamente los

⁴ E. Morin señala los desafíos que implica la construcción de un *conocimiento pertinente* frente a realidades cada vez más complejas: - *el desafío de la globalidad y la complejidad*, que refiere a la relación entre lo contextual / global con los problemas esenciales / particulares de la realidad; - *el desafío cultural*, como desafío epistemológico para vincular los campos de la cultura humanista y la cultura científica, como camino para resolver el parcelamiento y dispersión del saber; - *el desafío sociológico*, en relación a la importancia la información y el conocimiento como capital individual y social; - *el desafío cívico*, como una dimensión ética y democrática en cuanto al acceso al conocimiento. Esto implica formar para la *organización del conocimiento*, para *pensar la pertinencia del conocimiento*, a partir de una *reforma paradigmática del pensamiento*: “*el pensamiento de lo esencial, del contexto y lo complejo*”. MORIN, Edgar. 2001. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Nueva Visión. Buenos Aires.

componentes que la configuran.⁵ Es decir que ese modelo de la realidad en términos de realidad arquitectónica, puede conformarse a partir de la construcción de aquella parrilla o entramado conceptual-operativo, necesario para tanto para su comprensión y como para su producción.

La propuesta del pensamiento complejo de Morin enmarca estas ideas acercándose a la problemática de la explicación / interpretación / ideación / producción en el campo arquitectónico. Por una parte se evidencia la idea de la complejidad de la realidad arquitectónica como totalidad integrada (Unitax Multiplex) y la necesidad de abordarla mediante un pensamiento complejo, integrador. Por otra parte, la definición de la relación sujeto/objeto de conocimiento en el marco del pensamiento complejo posibilita entender cómo se comportan diseñador y objeto de diseño en el proceso de diseño: “una teoría en sí, no constituye el conocimiento, *permite* el conocimiento; no es una llegada, es un *punto de partida*; no es una solución, en un *modo de abordar un problema*”; una teoría *tiene sentido y adquiere vida* con la interacción del pleno empleo de la *actividad mental y cualidades del sujeto cognoscente*, desde donde se genera el *método*.⁶

En la intención de abordar la complejidad arquitectónica mediante un conocimiento complejo desde la participación activa del sujeto, se puede entender la Teoría *engramada* con el Método. A éste, no se lo considera ya en sentido convencional como un concepto restringido a una aplicación mecánica de recetas que excluye al sujeto en su ejercicio. En la perspectiva compleja la Teoría y el Método participan de una relación recursiva de mutua regeneración, en donde las operaciones del sujeto -estrategia, iniciativa, invención-, dotan a la Teoría de una recreación intelectual permanente. Así, se puede enfocar la Teoría y el Método como dos componentes indispensables del conocimiento complejo. Si la Teoría intenta explicar una realidad compleja y en acelerados procesos de cambios, el Método es la *actividad pensante del sujeto* que opera como actividad organizadora de ésta y reorganizadora de aquella. De esta manera, Teoría y Método en el pensamiento complejo implican: - un sujeto que busca, que conoce, que piensa y produce; - la relación / construcción recursiva sujeto / objeto / contexto; - comprender que el

conocimiento de la realidad presenta incertidumbre y tensión, revela y plantea interrogantes, aleatoriedad y bifurcaciones; - entender la Teoría como estructura conceptual disciplinar pero al mismo tiempo como sistema abierto; - que la teoría y la crítica / valoración se presentan como una relación conceptual/ operativa de regeneración recursiva.

Así planteada, Teoría y Métodos “A” propone en la carrera de Arquitectura conformar en el estudiante la base conceptual y metodológica general sustentante de la interpretación/ conceptualización/ producción de la arquitectura, sus contextos, procesos y productos, posibilitante de la *construcción de un conocimiento disciplinar pertinente*, y de un pensamiento autónomo que le permitan resolver diversas problemáticas de diseño, aprendiendo a valorar gradualmente distintas posturas y enfoques, lo que contribuirá a la formación de su personalidad como diseñador, que redundará luego en una práctica profesional cargada de *sentido ético, crítico y de valores* hacia el hombre, la sociedad y el Ambiente Humano.

La Teoría se configura así, como un *conjunto sistematizado de ideas*, de elementos conceptuales y metodológicos abarcales del campo disciplinar, como un conjunto de operaciones reflexivas sobre actuaciones prácticas, que permiten *describir, analizar, comprender, explicar e interpretar y valorar* los hechos de la realidad arquitectónica, orientado a *promover acciones futuras de intervención* sobre esa realidad, en términos de “realidad posible”, contribuyendo a conformar la *batería ideativa* organizadora del *pensamiento anticipatorio* característico del diseñador, que se pone en acción en el proceso de diseño.⁷

La Teoría en el campo de la arquitectura, permite construir el conocimiento para interpretar la realidad, y además y fundamentalmente, definir los elementos para intervenir en su transformación conformando una estructura conceptual global donde inscribir significativamente las problemáticas particulares del campo, diferenciándose de las *teorías particulares* de las diferentes asignaturas del currículo y de las *teorías*

⁷ FANDIÑO, Liliana. 2003. *La enseñanza del proceso de diseño. La búsqueda de la caja translúcida en la enseñanza del proceso proyectual*. Colección Pedagógica, FAUD-UNC, Córdoba.

⁵ Cfr. ANDER-EGG, Ezequiel. 2004. *Métodos y técnicas de investigación social. La ciencia: su método y expresión del conocimiento científico*. Lumen Humanitas. Buenos Aires, 2004.

⁶ MORIN, Edgar. “*Ciencia con Consciencia*”. Barcelona, Ed. Anthropos. 1984.

Mi Moleskine

específicas propias de la personalidad creativa del arquitecto en relación a las problemáticas concretas de diseño ⁸.

Teoría y Métodos se propone de esta manera, como un camino conceptual e instrumental para abordar comprensiva y significativamente la conformación del hecho arquitectónico-urbano como realidad compleja integrante del hábitat humano, y sus procesos de generación, con sus componentes y condicionantes, en el marco general del Ambiente Humano.

La Teoría promoverá entonces, la *construcción del conocimiento arquitectónico pertinente* para la comprensión / explicación / producción del hecho arquitectónico-urbano como formalización espacial localizada y materializada, como organización posibilitante de la resolución de las necesidades del hombre y la sociedad, en términos de espacio habitable / habitado, y al mismo tiempo como expresión de cualidades y significaciones que denotan y connotan los valores propios de una cultura en un espacio-tiempo. La construcción del conocimiento arquitectónico pertinente propiciará la conformación de un sistema conceptual que, originado en la experiencia reflexiva y creativa en el campo arquitectónico, formule pautas para la acción proyectual, calificativas del hábitat y el Ambiente Humano, que es en definitiva el rol social del profesional arquitecto para aportar al mejoramiento de la calidad de vida.

Acerca de lo pedagógico-didáctico

La metodología propuesta para el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Teoría de la Construcción Ambiental de la Forma, parte desde la misma concepción de su objeto de estudio, propuesto por aproximaciones sucesivas y de complejidad creciente, adecuado al nivel del estudiante de segundo nivel y de considerar el *aprendizaje significativo*, no mecánico, del alumno a partir de sus saberes previos y los anclajes posibles con los nuevos contenidos que se le presentan (*recepción significativa* en Ausubel). Al operar con el objeto en descomposiciones y recomposiciones integradoras puede descubrir componentes y relaciones no explícitas en su realidad aparente, y elaborar conceptualizaciones que le permitan generalizar y transferir. Además, la naturaleza compleja del objeto de estudio disciplinar, implicará necesariamente la formación de un

⁸ VENTURINI, Edgardo, 2010. *Notas para una Teoría de la Arquitectura*. Ingreso,

pensamiento complejo en el estudiante, que integre multidimensionalmente las diferentes variables que integran la realidad arquitectónica, para ir conformando “la parrilla” o estructura conceptual que constituye la Teoría en su proceso formativo.

En este proceso cobran relevancia los dispositivos didácticos como elementos mediadores entre docente / alumno: el taller, la crítica a trabajos, los plenarios, el estudio de casos, son las herramientas instrumentales y las estrategias didácticas para la interacción individual y social con el objeto de estudio. Teoría y Métodos puede aportar operativamente al desarrollo de la “inteligencia espacial”⁹, cualidad propia del arquitecto: el taller, el análisis de obras, la experimentación con modelos, el trabajo de campo, la investigación bibliográfica, los seminarios, se constituyen en “espacios/instrumentos” para la *actividad productiva del alumno*, como facilitadores y potenciadores de su proceso de aprendizaje. La “inteligencia personal” se define en la relación sujeto / objeto, mediante la sensibilidad, la emoción, como condiciones constitutivas del pensamiento y de la motivación, como vinculación al mundo de lo concreto.

Además, la interacción y el contexto social favorecen el aprendizaje mediante la creación de situaciones cognitivas que causan un cambio conceptual.¹⁰ El “ambiente de enseñanza” y el rol y actitud docente, como organizador, orientador y motivador del estudiante, son fundamentales en términos de generadores del “andamiaje” potenciador de los aprendizajes del alumno, especialmente en este nivel.¹¹ El camino metodológico

Córdoba. 2004.

⁹ FANDIÑO, Liliana. 2003. Op. cit. Gardner propone la “teoría de las inteligencias múltiples”, como “la capacidad de la inteligencia humana de remover problemas o crear productos variados valiosos para un ambiente cultural”(...) No hay una inteligencia pura sino que se conforma de inteligencias lingüística, musical, lógica, espacial, cenestésica y personal.

¹⁰ CARRETERO, C., 1990. *Constructivismo y Educación*. Aique, Buenos Aires.

¹¹ Los aportes de Lev Vigotsky acerca de la importancia de entorno social y de la conducción docente en el aprendizaje son significativos por cuanto en la didáctica del diseño arquitectónico, el taller constituye el espacio para la construcción del “andamiaje” del alumno. Al respecto, desde la propuesta de Teoría como construcción de una base conceptual –“la parrilla, la urdimbre” de la batería ideativa del diseñador- puede operar como enlace entre lo que Vigotsky denomina las “zona de desarrollo próximo” como todo lo que el alumno sabe o puede hacer en

propuesto por la Cátedra para la construcción del pensamiento/conocimiento arquitectónico, posibilita y promueve estos procesos, tendientes a cualificar sustantivamente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, por lo expuesto hasta aquí, es importante remarcar que la intención de la Cátedra y el equipo docente es superar la visión un tanto mítica que a veces prevalece en los estudiantes, que Teoría es una materia “difícil” que hay que tratar de “pasar”. La idea es participar del proceso de aprendizaje del proceso de diseño del estudiante, generando interés personal y compromiso con el “pensar” y “hacer” arquitectura.

forma autónoma, y la “zona de desarrollo potencial”, como aquello que el estudiante puede lograr mediante la mediación del docente y su entorno social.

Bibliografía

ANDER-EGG, Ezequiel. 2004. *Métodos y técnicas de investigación social. La ciencia: su método y expresión del conocimiento científico*. Lumen Humanitas. Buenos Aires.

CARRETERO, C., 1990. *Constructivismo y Educación*. Aique, Buenos Aires.

FANDIÑO, Liliana. 2003. *La enseñanza del proceso de diseño. La búsqueda de la caja translúcida en la enseñanza del proceso proyectual*. Colección Pedagógica, FAUD-UNC, Córdoba.

MORIN, Edgar. 1984. *Ciencia con Consciencia*. Barcelona, Ed. Anthropos.

MORIN, Edgar. 2001. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma, reformar el pensamiento*. Nueva Visión. Buenos Aires.

QUARONI, Ludovico. 1987. *Proyectar un edificio. Ocho lecciones de arquitectura*. Xarat Ediciones. Madrid.

VENTURINI, Edgardo, 2010. *Notas para una Teoría de la Arquitectura*. Ingreso, Córdoba. 2004.

VENTURINI, Edgardo. 2003. *Propuesta Pedagógica para Teoría y Métodos A*. FAUD-UNC.

Mi Moleskine